

Fecha: 21-11-2025
Fuente: Diario Financiero Online
Título: Formar profesionales adaptables: emprendimiento, innovación y empleabilidad

Visitas: 223.465
VPE: 1.572.075

Favorabilidad: No Definida

Link: <https://www.df.cl/formar-profesionales-adaptables-emprendimiento-innovacion-y-empleabilidad>

Por Julie Kim, directora de Vinculación con el Medio, Internacionalización e Innovación de la Facultad de Administración y Economía de la **Universidad Diego Portales** <p> Chile enfrenta un desafío urgente: la brecha entre las habilidades que se enseñan y las que exige un mercado laboral cada vez más dinámico, digital y competitivo. El seminario Mismatch laboral: conectar para el futuro del trabajo, organizado por Icare, evidenció que generar empleo no basta.

Es necesario formar profesionales capaces de adaptarse, generar valor y ocupar posiciones que realmente impulsen la competitividad del país. </p> <p> Los datos lo confirman: más del 45% de las empresas tiene dificultades para cubrir vacantes por falta de habilidades en los postulantes, mientras que más del 50% de los trabajadores realiza tareas con alto riesgo de automatización. </p> <p> Medio millón de personas está cesante, dos de cada cinco titulados trabajan en áreas distintas a su formación y el 35% de las carreras universitarias genera retornos negativos. Esta desconexión entre educación y mercado laboral amenaza la empleabilidad y el crecimiento del país. </p> <p> En este escenario, la educación emprendedora se vuelve estratégica.

No se trata solo de formar a quienes inician negocios, sino de desarrollar profesionales capaces de adaptarse, liderar proyectos y generar valor en distintos contextos. </p> <p> Según el World Economic Forum, habilidades como la creatividad, pensamiento crítico, resolución de problemas complejos, colaboración y adaptabilidad son esenciales para enfrentar la transformación digital y los cambios del mercado laboral.

Estas competencias permiten anticiparse a cambios, identificar oportunidades y crear soluciones innovadoras en entornos de alta incertidumbre. </p> <p> A estas exigencias se suman las proyecciones demográficas, el aumento de la longevidad y el acortamiento de la vida ejecutiva. Cada profesional deberá emprender a lo largo de su carrera, reinventándose continuamente. Esto refuerza la necesidad de formar talentos con competencias transversales, capaces de generar impacto sostenido en distintos sectores y etapas de su trayectoria.

</p> <p> La vinculación entre universidad y empresa potencia estos aprendizajes. Programas diseñados alrededor de desafíos reales, mentorías y proyectos conjuntos aseguran que los futuros profesionales desarrollem competencias alineadas con las demandas del mercado. </p> <p> Para las empresas, participar en estas iniciativas no solo permite acceder a talentos mejor preparados, sino también colaborar en la creación de soluciones innovadoras, fortalecer la cultura de aprendizaje dentro de sus equipos y potenciar, de manera sostenida, la productividad y la capacidad de innovación organizacional. </p> <p> Basada en metodologías activas y evidencia, la educación emprendedora fortalece la creatividad, el liderazgo, la resiliencia y el pensamiento crítico.

Al enfrentar problemas complejos y generar soluciones innovadoras, los profesionales aprenden a crear valor tangible y anticipar el cambio, convirtiéndose en agentes capaces de construir un futuro innovador y competitivo para el país. </p> <p> Formar para el futuro nos llama a integrar emprendimiento e innovación como ejes estratégicos de la educación, asegurando que los talentos del mañana cuenten con las competencias necesarias para anticiparse al cambio, generar impacto positivo y aportar valor a lo largo de toda su trayectoria profesional. </p>

Formar profesionales adaptables: emprendimiento, innovación y empleabilidad

VINIENDO: 23 de noviembre de 2025, Fuente: Diario Financiero Online

Por Julie Kim, directora de Vinculación con el Medio, Internacionalización e Innovación de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Diego Portales.

Chile enfrenta un desafío urgente: la brecha entre las habilidades que se enseñan y las que exige un mercado laboral cada vez más dinámico, digital y competitivo. El seminario Mismatch laboral: conectar para el futuro del trabajo, organizado por Icare, evidenció que generar empleo no basta. Es necesario formar profesionales capaces de adaptarse, generar valor y respaldar competencias que realicen el impacto de competitividad del país.

Los datos lo confirman: más del 45% de las empresas tiene dificultades para cubrir vacantes por falta de habilidades en los postulantes, mientras que más del 50% de los trabajadores realizan tareas con alto riesgo de automatización.

Medio millón de personas está cesante, dos de cada cinco titulados trabajan en áreas distintas a su formación y el 35% de las carreras universitarias genera retornos negativos. Esta desconexión entre educación y mercado laboral amenaza la empleabilidad y el crecimiento del país.

En este escenario, la educación emprendedora se vuelve estratégica. No se trata solo de formar a quienes inician negocios, sino de desarrollar profesionales capaces de adaptarse, liderar proyectos y generar valor en entornos cambiantes.

Según el World Economic Forum, habilidades como la creatividad, pensamiento crítico, resolución de problemas complejos, colaboración y adaptabilidad son esenciales para enfrentar la transformación digital y los cambios del mercado laboral. Estas competencias permiten anticiparse a cambios, identificar oportunidades y crear soluciones innovadoras en entornos de alta incertidumbre.

A estos desafíos se suman las proyecciones demográficas, el aumento de la longevidad y el acortamiento de la vida ejecutiva. Cada profesional deberá emprender a lo largo de su carrera, reinventándose continuamente. Esto refuerza la necesidad de formar talentos con competencias transversales, capaces de generar impacto sostenido en distintos sectores y etapas de su trayectoria.

La vinculación entre universidad y empresa potencia estos aprendizajes. Programas diseñados alrededor de desafíos reales, mentorías y proyectos conjuntos aseguran que los futuros profesionales desarrollem competencias alineadas con las demandas del mercado.

Para las empresas, participar en estas iniciativas no solo permite acceder a talentos mejor preparados, sino también colaborar en la creación de soluciones innovadoras, fortalecer la cultura de aprendizaje dentro de sus equipos y potenciar, de manera sostenida, la productividad y la capacidad de innovación organizacional.

Basada en metodologías activas y evidencia, la educación emprendedora fortalece la creatividad, el liderazgo, la resiliencia y el pensamiento crítico. Al enfrentar problemas complejos y generar soluciones innovadoras, los profesionales aprenden a crear valor tangible y anticipar el cambio, convirtiéndose en agentes capaces de construir un futuro innovador y competitivo para el país.

Formar para el futuro nos llama a integrar emprendimiento e innovación como ejes estratégicos de la educación, asegurando que los talentos del mañana cuenten con las competencias necesarias para anticiparse al cambio, generar impacto positivo y aportar valor a lo largo de toda su trayectoria profesional.

Comparte

Te recomendamos: